HISTORIA

 Un dia Pedro se despertó y notó que algo había cambiado. La conversación que había tenido con su jefe le había cambiado su manera de pensar y ver las cosas. No pudo darse cuenta en un primer momento, pero cuando fue a lavarse la cara, no cantó una canción…

Luego juntó sus cosas para salir de la casa y cuando iba caminando en dirección a la puerta, no bailó al escuchar la música que sonaba en el radio. Cuando llegó sonó el teléfono y mientras hablaba, no hizo dibujos en la hoja que estaba en el escritorio. Algo faltaba, pero no sabía qué. A la tarde fue a la playa a descansar un rato y al ver aquel hermoso paisaje, no tuvo la intención de fotografiar la belleza de ese mar y ese cielo, como tampoco sintió deseos de modelar un castillo con la húmeda arena.

Al volver ese día, pasaría por la casa de Juliana, ya que era su cumpleaños. Todos estaban reunidos. se conocían hacía años, ya que habían cursado los tres ciclos escolares juntos. La música sonaba, pero todos estaban sentados o parados sin saber que hacer, un tanto tensos e incómodos.

En ese momento, Pedro advirtió de que se trataba la extraña sensación de esa mañana. En algún momento se había extinguido su llama creativa, su relación con el hacer artístico, su gusto por imaginar, modelar, cantar, dibujar, bailar, escribir un poema o contar historias a los niños de la familia. Pensó en aquellos tiempos de la infancia primera cuando dibujar, cantar y bailar, eran parte de las cosas que hacía con total naturalidad y sin prejuicios ni temores. Recordó el reconfortante poder de estas formas de expresión y supo que de que la calidad de su vida había bajado considerablemente. Era como comer chocolate y no poder sentirle el gusto. Se paró de golpe y se dirigió hacia Juliana sin dudar, sin pensar en cómo se vería ante los demás y la invitó a bailar. Ella se encendió como un amanecer y vibró al son de la música con él. Marcela y Esther comenzaron a golpear la mesa con sus palmas percutiendo llenas de alegría. Los demás se sumaron poco a poco y la fiesta fue una fiesta y la alegría fue espontánea, verdadera. Esa noche, Pedro supo que la vida vibra en el arte y sin arte la vida no es más que una rutina seca que al final te deja sentado en una banca tratando de entender cual es el sentido de la vida.

 ¿cómo crear un movimiento que derribe conceptos en la mente del ser humano desde el creer y el crear, y que incentive a cualquier sociedad o individuo a pensar de la manera más suya posible, dejando a un lado los límites educativos o de aprendizaje?